

## X Jornadas de Investigación Histórica de Menorca

# Talayots: la cultura de los gigantes

Tres mil años de historia nos contemplan. La cultura talayótica balear, aparecida en torno al 1.100 a.C., es como aquella carta robada del cuento de Poe: un tesoro a la vista de todos, que, sin embargo, nadie acaba de asimilar en su justa perspectiva. Unas jornadas organizadas por la Societat Històrico Arqueològica Martí i Bella, y celebradas en Menorca entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre pasados, sirvieron para arrojar luz sobre esta cultura, en un momento en el que las instituciones menorquinas están promoviendo su candidatura para optar en un futuro a la declaración de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Texto y fotos: ALBERTO DE FRUTOS

Las X Jornadas de Investigación Histórica de Menorca, organizadas por la Societat Històrico Arqueològica Martí i Bella con el título *Permanencia talayótica en el paisaje y la historia de Menorca: una salvaguarda necesaria*, evidenciaron una vez más el interés ciudadano por el patrimonio arqueológico de esta isla-museo. La calidad de las ponencias y comunicaciones se vio gratificada por un público que conoce y respeta el sinfín de bienes que salpican los poco más de 700 kilómetros cuadrados de superficie insular. Ahora, solo hace falta difundir esos valores y universalizar un paisaje que se pega a la memoria y el corazón de cualquiera que lo haya disfrutado.

En este sentido, el proyecto para que los monumentos talayóticos de Menorca reciban el respaldo de la UNESCO a través de su declaración como Patrimonio Mundial es un paso adelante, que alienta y compromete a partes iguales a toda la sociedad menorquina. Desde que la Sección de Arqueología e Historia del Institut Menorquí d'Estudis solicitara la apertura de los trámites al Consell Insular de Menorca, la propuesta fuera asumida por este órgano político, se organizara la pertinente Comisión Asesora y el Gobierno Balear presentara el plan ante los técnicos de la Comisión de Patrimonio a nivel nacional, han transcurrido alrededor de tres años.

El camino, ya se ve, es largo; pero el libro de la Historia nos enseña que el menorquín no es un pueblo que se arredre ante las dificultades. Al fin y al cabo, la mayor parte de la senda ya se ha trazado, con la coherencia y la solidez de una piedra que se diría inventada y bendecida por los primeros pobladores de la isla.

### UN LABERINTO ADMINISTRATIVO

Ahora queda seguir los cauces del laberinto, y, como Teseo, ser muy pacientes a la hora de devanar el ovillo. **Laura de Miguel Riera**, Jefa de Servicio del Área de Patrimonio Mundial de la Subdirección General de Protección del Patrimonio Histórico del Ministerio de Cultura, resume la previsible danza y contradanza de pasos que preceden a la inscripción: "El primero es concurrir en la Lista Indicativa, una selección de bienes susceptibles de ser declarados Patrimonio Mundial, que coordina el Consejo de Patrimonio Histórico y que, a día de hoy, cuenta con veinticinco miembros en España; luego, hay que elaborar el correspondiente expediente de acuerdo con las Directrices Operativas que marca la UNESCO y enviar la documentación al Centro de Patrimonio Mundial antes del 1 de febrero de cada año; a continuación, los Órganos Consultivos –ICOMOS en el caso de los bienes culturales y UICN en el de los naturales– evalúan el bien e informan al Comité, que decide sobre su inclusión o su rechazo,



Sobre estas líneas, el cartel anunciador de las jornadas, que se celebraron en el Cercle Artístic de Ciutadella entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre de 2012.



## MÁS INFORMACIÓN

**Societat Històrico  
Arqueològica Martí i Bella**

Plaça des Born, 19 - 07760

Ciutadella de Menorca

Tel.: 971 38 57 53

Web: <http://www.shamartibella.es/>e-mail: [shamartibella@gmail.com](mailto:shamartibella@gmail.com)**DÓNDE COMER**Restaurante *La Roma*

C/ Alcántara, 18. Ciutadella.

Tel.: 971 384 718

Restaurante *Can Bep*

Paseo Sant Nicolau, 4. Ciutadella.

Tel.: 971 487 815

*Binisues*

Camí dels Alocs. Tel.: 971 37 37 28

**DÓNDE DORMIR**Hotel *Tres Sants*

Carrer Sant Cristòfol, 2

07760 - Ciutadella de Menorca

Tel.: 971 482 208

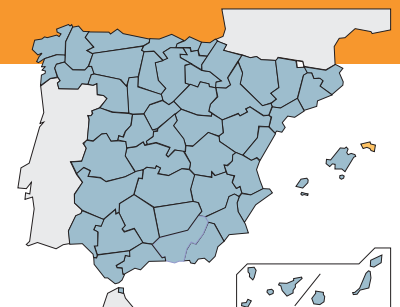
[www.grupelcarme.com/es/tres-sants-es](http://www.grupelcarme.com/es/tres-sants-es)

o bien devuelve el expediente para que el Estado parte corrija sus deficiencias durante un período de un año o dos". De Miguel sabe, por experiencia, que el proceso no se resuelve de la noche a la mañana, y que, a medida que la nave va avanzando, aparecerán nuevos bajíos; pero lo cierto es que España parece tener

**La mayor parte de la senda ya se ha trazado, con la coherencia y la solidez de una piedra que se diría inventada y bendecida por los primeros pobladores de la isla**



Abre el artículo el icono por antonomasia de Menorca: la naveta des Tudons, una tumba colectiva que sigue atrayendo el interés de especialistas y amantes de la Arqueología. A la derecha, el recoleto yacimiento de Torre Llafuda, que presenta una taula caída en el centro y otra lateral que se mantiene en pie.



**Bajo estas líneas**, el inventario con los 25 bienes. **A la derecha**, Alberto Coll, Presidente de la Societat Martí i Bella, inaugura las jornadas en presencia de Maruja Baillo, Consellera de Cultura, Patrimoni i Educació del Consell Insular de Menorca. **En la otra foto**, la Directora Científica de las Jornadas, Margarita Orfila Pons.



la receta para salvar todos los obstáculos: con 44 bienes inscritos, nuestro país ostenta la plata simbólica de este medallero, solo superado por Italia.

No nos alejemos, empero, de las coordenadas menorquinas, y proclamemos ahora y a los cuatro vientos que esta isla presume de contar con dos Bienes de Interés Cultural (BIC) por kilómetro cuadrado. Esa es la *ratio*, y cualquier adjetivo que la acompañe resulta superfluo. El inventario –1.401 sitios arqueológicos– es tan extenso, que podemos comprender los aprietos que habrán afligido a los responsables de elaborar la lista con los 25 yacimientos que aspiran a ingresar algún día en el selecto club del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Tal como aclara **Margarita Orfila Pons**, Catedrática de Arqueología de la Univer-

**Entre esos 25 yacimientos, se encuentra, cómo no, la naveta des Tudons, una tumba colectiva prehistórica que se revela como el símbolo más reconocible de la isla milenaria**



sidad de Granada y Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad de las Islas Baleares, “los veinticinco yacimientos se han seleccionando atendiendo a diversos criterios, como la ubicación, la conservación, la accesibilidad, la representatividad, el hecho de que en su mayor parte sean de propiedad pública o el conocimiento científico que existe sobre ellos. El objetivo es que el conjunto que forma este bien seriado, que posee un valor

universal excepcional, tal como demanda la UNESCO, obtenga un reconocimiento internacional que sienta las bases de un desarrollo sostenible”.

**LA NAVETA DES TUDONS... Y MUCHO MÁS**

Entre esos yacimientos, se encuentran, cómo no, la naveta des Tudons, una tumba colectiva prehistórica que se revela como el símbolo más reconocible de la isla milenaria; Torre Llafuda, uno de los poblados más sugerentes a la par que singulares del paisaje menorquín, con una muralla construida según los cánones de la técnica ciclópea, un talayot, recinto de taula y cueva de enterramiento; y el yacimiento de Trepucó, a escasos kilómetros de Mahón y que se caracteriza por poseer la mayor taula del territorio.

**Junto a estas líneas**, un panel reconstruye la evolución de las distintas Jornadas de Investigación de la Societat Martí i Bella desde que se celebraran, por primera vez, hace ya diez años. **A la derecha**, el profesor Pau Raussel, un pionero de la economía de la cultura, que en su ponencia reclamó unas políticas culturales más sofisticadas e imaginativas.



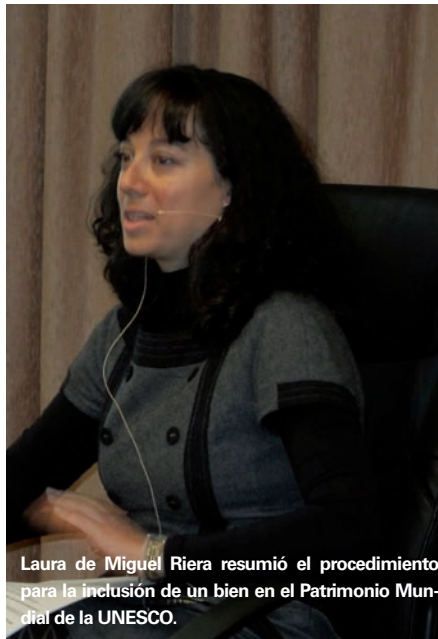


El Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Andalucía, Jesús María García Calderón, disertó sobre la protección jurídica del patrimonio histórico.

La visita a estos recintos, organizada por la Societat Històric Arqueològica Martí i Bella, constató lo que cualquier amante de la arqueología sabe: ni la más amena erudición, ni las fotografías más minuciosas, pueden reemplazar la emoción que la presencia física suscita en el "lugar de los hechos". En Torre Llafuda o Trepucó, pero también en Cala Morell, Talatí de Dalt, Torre d'en Galmés, Son Catlar, Torelló y tantos otros yacimientos, la euforia complementa a la teoría –es, de



La Colección Cova des Càrritx y Cova des Mussols merece una visita en el Museo Municipal de Ciutadella.



Laura de Miguel Riera resumió el procedimiento para la inclusión de un bien en el Patrimonio Mundial de la UNESCO.

**Un cierto aturdimiento suspende los sentidos de quienes vagan por estos poblados prehistóricos, tan desconocidos como fascinantes. ¿Quiénes levantaron aquellas piedras?**



hecho, su mejor aliada–, y hasta se atreve a tantear sus propias hipótesis acerca de la organización de aquel pueblo que, a lo largo de cientos de años, construyó sepulcros megalíticos, hipogeos, navetas, talayots, murallas o recintos de taulas.

Un cierto aturdimiento suspende los sentidos de quienes vagan por estos poblados prehistóricos, tan desconocidos como fascinantes. ¿Quiénes levantaron aquellas piedras, datadas entre la Edad del Bronce y la del Hierro? ¿Qué finalidad los movía? Cuando las certezas parecen imposibles, queda el recurso de las leyendas, capaz de transformar a los hombres en gigantes. Ciertamente, y aunque la ecuación nos plantea aún demasiadas incógnitas, los avances han sido significativos en los últimos decenios, sobre todo a partir de las investigaciones del Doctor Lluís Plantalamor, que ha dirigido numerosas excavaciones, entre ellas las de Torre d'En Gaumés y So Na Caçana, y cuya tesis doctoral sobre la arquitectura prehistórica de Menorca sigue inspirando a los jóvenes cachorros de la arqueología.

Sin duda, la materia prima existe, o, mejor dicho, abunda; e insistir sobre ello

**MENORCA EN NUEVA YORK**

El Museo Diocesano de Ciutadella acoge hasta el próximo 5 de enero la exposición *Menorca a Nova York*, una muestra fotográfica comisariada por Margarita Orfila y Joan Pau Salort que acerca a los menorquines a la soberbia colección de bronce protohispanicos y romanos de la Hispanic Society of America de Nueva York. Organizada por el Institut Menorquí d'Estudis, el Arxiu d'Imatge i So de Menorca, el Departament de Cultura, Patrimoni i Educació del Consell Insular de Menorca y la Societat Històric Arqueològica Martí i Bella, *Menorca a Nova York* interpreta la presencia de estos bronce en la colección de la Hispanic Society, que se remonta al primer tercio del siglo XX.

Fue en 1913 cuando el hispanista y mecenas Archer Milton Huntington, fundador de la Hispanic Society of America, compró al anticuario francés J. G. Meunier un lote de veintiuna piezas de bronce procedentes de Mallorca (cinco) y Menorca (dieciséis).

Las piezas estuvieron en poder de un anticuario madrileño amante de Menorca, Antonio Vives Escudero. En un momento de apuros económicos, este trató de vender su colección a Huntington sin intermediarios. Corría el año 1909, pero la transacción no llegó a buen término, y otras instituciones, como el Museo Arqueológico Nacional, fueron sondeadas en el empeño, hasta que una suscripción pública, en la que el rey Alfonso XIII llegó a aportar mil pesetas, posibilitó la compra del lote, parte de la cual recayó en el citado Meunier. Anteriormente, la colección perteneció a los ilustrados menorquines Juan Ramis y Ramis y su hermano Antonio, que la reunieron con extremo cuidado.

Entre las piezas más relevantes que podemos encontrar en la exposición, sobresalen la fotografía del *Mercurio* de Sant Joan de Carbonell, datado en el siglo I d.C., o la imagen de la efígie de Heracles, recuperada en Sant Antoni de Son Olivaret.



Margarita Orfila presenta la exposición junto a la Concellera Maruja Baillo.

Bajo estas líneas, una inconfundible perspectiva del poblado de Trepucó, cerca de Mahón y cuyo recinto fue excavado por la arqueóloga británica Margaret Murray. A la derecha, su impactante taula en primer plano. Abajo, otra imagen del mismo recinto y un detalle de la naveta des Tudons.



es ya redundante. De ahí que las X Jornadas de Investigación Histórica hayan querido extender sus reflexiones a la gestión de ese patrimonio, clave para la "salvaguarda" a que hace referencia el título del encuentro. Si queremos conservar algo, primero hay que conocer sus características, y, a partir de ellas, ejecutar las políticas necesarias para su custodia y preservación; pues, tal como afirma **Alberto Coll**, Presidente de la Societat, "si hablamos de preservación, es porque somos conscientes del peligro". En este sentido, la inversión que el Consell destine a esta partida reforzará, previsiblemente, el estudio científico de esta cultura y favorecerá un conocimiento más completo de la misma. "Es una oportunidad, sí, pero también una obligación que implica el concurso de muchos actores y que exige

### La inversión que el Consell destine a esta partida reforzará el estudio científico de la cultura talayótica y favorecerá un conocimiento más completo de la misma



la concienciación de todos los ciudadanos", remarca Coll.

#### LA CULTURA COMO INVERSIÓN

Y es que, aunque por activa y por pasiva se nos repita que la cultura no es un gasto, sino una inversión, la Administración no siempre está dispuesta a asumir los corolarios de esa obviedad. Quizá por ello fuera tan reveladora la ponencia del Doctor en Economía y profesor de la Universidad de Valencia **Pau Rausell**, quien demostró la relación que existe entre cultura y desarrollo y recordó que la felicidad no depende de factores materiales, sino de "un sentido de identidad que se relaciona con la cultura".



No por casualidad las regiones más ricas del planeta son aquellas en las que hay más personal trabajando en el sector de la cultura; y, si el provecho espiritual que esta nos reporta es público y notorio, empiezan a serlo también sus réditos materiales. "La cultura mejora la creatividad, atrae a trabajadores cualificados y la inversión extranjera, y, en este contexto, el patrimonio desempeña un papel fundamental". Rausell aboga por una redefinición de las políticas culturales, que ofrezcan un enfoque más sofisticado para que la cultura se transforme, realmente, en "una estrategia contra la crisis". Ideas no le faltan: "Pasar al modelo experiencial del patrimonio frente a su mero valor museístico, y democratizar su definición mediante nuevos modelos de gobernanza y una regulación menos conservacionista".

La "ventaja" de la cultura talayótica es que, en cierto sentido, es ya plenamente democrática, en tanto que la exuberancia de sus muestras, su feracidad, retrata to-



El paisaje menorquín no se comprende sin las piedras, como pudimos comprobar en nuestro paseo por las barraques y ponts de bestiar de la zona.

**Abajo**, la barraca del Comte –construida en 1794 en el predio de SesTruquerías–, da testimonio de la técnica de la piedra en seco, que, arrancando en la época talayótica, marca el paisaje y la historia de Menorca. De acuerdo con el arquitecto Agustín Petschen, este paisaje, construido a lo largo de la historia, “enmarca y refuerza el patrimonio talayótico”. **Abajo a la izquierda**, exhibición de un moderno “hondero” balear.



**El valor incalculable de la civilización es, ni más ni menos, el valor de la vida. Porque ya dijo Victor Hugo que “salvar la civilización es salvar la vida de un pueblo”**



en 1994 y que se ocupa de la recuperación de las Pedreres de S’Hostal, unas canteras de marés que sirven como laboratorio y escenario para promocionar esta piedra calcárea compuesta por fósiles marinos.

La riqueza de Menorca no se esconde, pues, no se hacina en los almacenes de un museo, sino que se exhibe íntegra, sin conservantes, como un legado del genio creador humano a través de las edades. El pálpito de la Prehistoria isleña se filtra en las expresiones artísticas de nuestro tiempo y galvaniza la cultura popular a través de las creencias, la onomástica y la literatura, tal como elucidó en su pertinente comunicación **Jaume Mascaró**, presidente del Consell Científic del Institut Menorquí d’Estudis.

### EL GENIO CREADOR HUMANO

“Genio creador humano...”. Esa cita, que en los yacimientos arqueológicos de Menorca resuena con un eco venerable, figura en el primero de los criterios que el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO valora a la hora de dictaminar sobre los bienes que le proponen los distintos Estados. El Comité insta, en efecto, a que los bienes representen una obra maestra de este genio, requisito que la cultura talayótica cumple con creces.

do un paisaje y a todo un pueblo. Durante los últimos años, se han emprendido en Menorca distintas líneas para acondicionar su patrimonio de un modo, volviendo a Rausell, más “sofisticado”.

Los ejemplos de Son Catlar, So Na Caçana y Talatí de Dalt son paradigmáticos de ese aprendizaje por ensayo y error que debería guiar una política cultural más competente y funcional. Durante varios años, los tres yacimientos fueron gestionados por una empresa privada, la ya extinta Arqueomenorca S.L., y el postrer fracaso de la experiencia –fruto en parte de la ubicación de los sitios y en parte del estallido de la crisis– no debería desanimar a otros emprendedores que apuesten por la rentabilidad de la cultura.

Volvemos al punto de partida: hay interés cívico y hay materia de sobra por la que interesarse, como certifica, aquí sí, el éxito de Lítica, una asociación menorquina fundada

### LOS HONDEROS BALEARES

El poderío ejercido por los pueblos de la Antigüedad se media en parte por su capacidad para usar armas que les diferenciaron del resto. Una de esas arma era la honda, empleada en el lanzamiento de proyectiles, y cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos. Es en el *Libro de Samuel* donde hallamos el primer testimonio escrito sobre su utilización, en el célebre episodio de David y el gigante filisteo Goliat; aunque previamente los griegos pudieron exhibir ya sus destrezas en su manejo durante la Guerra de Troya.

Cuando los cartagineses reemplazaron a los fenicios en el control de las islas Baleares, se sirvieron de sus honderos y de otros mercenarios en sus campañas militares, como en la guerra contra los griegos de Sicilia y en la Primera y Segunda Guerras Púnicas. Tras la derrota de Cartago, fueron los romanos los que asimilaron a los honderos baleares a sus huestes, hasta el punto de que formaron parte de las tropas auxiliares de Octavio Augusto.

Hoy en día, la tradición de los honderos baleares se mantiene viva a través de asociaciones como *Menorca Tir de Fona*, que reivindica esa disciplina y divulga sus fundamentos al público interesado.



Defenderlo, preservarlo y difundirlo es un mandato irrenunciable que debe hermanar a la sociedad civil y a todas las administraciones. En su ponencia sobre la protección jurídica del Patrimonio Histórico, el Fiscal Jefe del Tribunal Superior de Andalucía, **Jesús María García Calderón**, nos da el sentido de esta misión cuando invoca la clásica definición de bienes culturales de Massimo Giovanni: “Testimonios materiales dotados de un valor de civilización”. “¿Qué valor –se pregunta este especialista en la defensa penal de la arqueología– tiene una pintura rupestre? Un valor incalculable”, sentencia.

El valor incalculable de toda civilización, que es el valor de la vida. Porque ya dijo Victor Hugo que “salvar la civilización es salvar la vida de un pueblo”. •